

PROFESIONALISMO. ¿PROFESIONAL O PROFESIONISTA?

Raúl Águila*. 2015. Boletín Entorno Ganadero 02.06.15, BM Editores.

*Grupo Nutec. raguila@gponutec.com

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Temas varios Medicina Veterinaria y Zootecnia](#)

CONTEXTO

Previo a este artículo he escrito dos que están relacionados estrechamente con el actual: “Trabajo Interdisciplinario” (Los Porcicultores y su entorno, marzo 2012, pág. 44) y, Trabajo en Equipo de Alto Rendimiento (Los Porcicultores y su entorno, enero 2014, pág. 36).

Además de publicar dichos temas, también los he difundido a nivel personal (familiares, amistades, colegas) y he recibido muy buenos comentarios; esto me ha animado a reflexionar y escribir sobre el profesionalismo, asunto al que pretendo darle un enfoque práctico pues, debe ser un valor cultural de nuestra sociedad y, al igual que el trabajo interdisciplinario y el trabajo en equipo de alto rendimiento, nos ayudará a ser mejores personas. Recordemos que estamos inmersos en un ambiente de competitividad laboral y empresarial, es decir, la evolución del entorno nos obliga cada día a ser mejores que los otros. Para comenzar cito las definiciones del diccionario de la Real Academia Española.

PROFESIONAL:

Persona que ejerce su profesión con relevante capacidad y aplicación.



PROFESIÓN:

Empleo, facultad u oficio que alguien ejerce y por el que percibe una retribución.

REFLEXIONES Y EXTENSIONES

El profesional percibe una retribución económica, esto lo compromete y obliga a realizar bien su facultad u oficio. En contraposición, un aficionado desempeña una actividad por gusto pero, no está obligado a realizarla pues no tiene retribución. Es muy probable que debido a una preparación académica incompleta y/ o insuficiente experiencia práctica, el aficionado no logre resultados tan buenos como los de un profesional que debe ser experto en su tema.

Esta comparación queda muy clara si pensamos en un guitarrista aficionado con cierto talento pero, empírico, es decir: sin método de estudio, con poco “fogueo” y que solamente dedica una parte de su tiempo al instrumento; y, un guitarrista profesional que tiene años de estudio y práctica, desafíos, y que se dedica cien por ciento a interpretar música. Un ejemplo más contundente sería el de un futbolista amateur y uno profesional. Sin embargo, hay otro vocablo que es necesario analizar y que el diccionario de la lengua española señala como sinónimo usado en México; el concepto es: “profesionista”.

Lamentablemente profesional no es sinónimo de profesionista porque lamentablemente en México hay “profesionistas” (personas que ejercen su profesión percibiendo una retribución), con resultados mediocres y, a pesar de tener una obligación, cumplen con lo mínimo y sólo en determinados momentos; en otras palabras, no muestran un compromiso para generar resultados de valor; de hecho hay aficionados más comprometidos que éstos “profesionistas” de formación pero, que están lejos de ser profesionales por vocación y convicción. Seguro usted ha conocido a varios a lo largo de su vida, en cualquier ámbito.

LOS RESULTADOS DE VALOR Y LOS VALORES

Ser profesional, y no solamente profesionista, implica un compromiso de vivir cada día los valores que nos guían a conseguir un alto rendimiento; entre los valores básicos y de mayor importancia están: la honestidad, la objetividad y la responsabilidad. Además, cumplir con un servicio profesional incluye trabajo en equipo multidisciplinario y de alto rendimiento.

ÉTICA PROFESIONAL Y PUBLICACIONES

Para abundar en el tema de profesionalismo y a la vez referirme a algo de aplicación práctica voy a abordar el tema de las publicaciones según un editor en jefe experimentado: Colin G. Scanes quien publicó en la revista

Poultry Science (Vol 86, No 4, agosto 2007) la editorial titulada: “Professional Ethics and Publishing” (Ética Profesional y Publicaciones). Sus comentarios son muy acertados y están basados en su amplia experiencia.

DICE COLIN SCANES*

*Ha publicado varias editoriales en la revista científica Poultry Science: “Ética Profesional y Publicaciones”, “Ética Profesional”, “Responsabilidades de los Investigadores en la Revisión de Artículos”, “Acceso abierto, un caso de honestidad intelectual”. Hasta el 2013 había publicado 13 libros, 74 capítulos de revisión, 274 artículos arbitrados y otras 58 publicaciones. Sus áreas de interés son: Fisiología endocrina, Nutrición animal, Biotecnología animal, Toxicología.

“Todos estamos preocupados por las violaciones a la ética que vemos en los periódicos y en otros medios de difusión ¿Hay casos similares de que preocuparnos en las ciencias?”

Hace algunos años se presentaron casos en algunas de las más prestigiosas revistas científicas, incluyendo “Science” con artículos que tuvieron que ser retirados pues los resultados no eran replicables debido a la conducta científica poco ética o, a la fabricación de resultados (revisado por LaFollete, 2000).

La falta de ética científica es totalmente inaceptable.

La esencia del fraude científico está en el intento de engañar. Un científico sin principios puede que cometa fraude debido a: una ambición ciega, presión de su carrera profesional, negligencia, pereza, malicia o incluso codicia. Independientemente de los motivos subyacentes, aquellos que cometen fraude científico devalúan o destruyen las carreras profesionales de sus estudiantes y colaboradores, acarrearán descrédito al campo de estudio y a la ciencia misma, defraudan a los que financian y al público; y, desorientan a los colegas de todo el mundo.

La razón del comentario editorial de Colin G. Scanes es: señalar que es responsabilidad de los editores (científicos) intentar prevenir la falta de ética científica.

¿QUÉ CONSTITUYE LA ÉTICA PROFESIONAL EN PUBLICACIONES?

La ética profesional en publicaciones significa no cometer fraude científico y buscar los más altos estándares de autoría responsable. Todos debemos estar conscientes de los tipos de fraudes:

- ◆ **Fabricación.** Es la invención o fabricación de datos que deliberadamente son falsos.
- ◆ **Falsificación.** Es el cambio deliberado de datos, esto incluye la inclusión o exclusión selectiva de datos.
- ◆ La copia o repetición de otro trabajo adjudicándose la autoría o sin reconocer al autor original.

Fabricación o Falsificación = ¡Fraude!

Plagio = ¡Robo!

El plagio va más allá de la simple copia del trabajo de alguien. Incluye apropiarse de las ideas y conceptos de otros sin consentimiento. Así, el plagio incluye “plagio en la cita de autor” que es la omisión en citar el trabajo de otros. La falsificación incluye la distorsión de la literatura. Hay otros temas de citas de autor relacionados con la selectividad, más que con la revisión detallada de la literatura.

Entre los problemas de citas bibliográficas que son parte de falsificación y engaño está excluir las referencias de trabajos que refutan la hipótesis o punto de vista del autor.

La cita engañosa puede ser un acto consciente o un simple “olvido”. Esto último queda ejemplificado con la cita de “segunda y hasta tercera mano”.

POR EJEMPLO

Leemos un artículo científico en el cual encontramos datos interesantes o de apoyo, metodología o conclusiones que son citados por un autor diferente al del trabajo original y entonces, en nuestra publicación citamos al segundo autor, no al autor del trabajo original. Esto es tan fácil cuando recuperamos información electrónica ¡Tan fácil pero tan mal! Independientemente de la causa, la cita bibliográfica engañosa es falsificación

OTRO EJEMPLO: “LOS PELIGROS DEL LIBRO DE TEXTO”

El artículo editorial del Dr. Colín G. Scanes que acabo de citar continua y profundiza más en el tema del plagio y falta de profesionalismo en publicaciones científicas pero, yo quiero ilustrar con un ejemplo el último tema que él trata: “el segundo o tercer autor” y para esto me valdré de un reconocido difusor de ciencia: Stephen Jay Gould* que trata el tema de “Los peligros del Libro de Texto”.

***Stephen Jay Gould** (1941-2002) fue uno de los más lúcidos divulgadores científicos del final de siglo; de cita obligada en la mayoría de los trabajos sobre paleontología, evolución, historia de la vida o filosofía. Fue reconocido como el científico más famoso de los Estados Unidos en su momento. También fue popular pues apareció en caricatura en “Los Simpson”.

DICE GOULD:

Los autores de libro de texto (en EE.UU.) copian de otros textos y con frecuencia no leen las fuentes originales (Diane B. Paul citada por Stephen Jay Gould, pp 178). Y es que publicar libros de texto es un gran negocio, repleto de estudios de mercado, lujosos programas de arte y materiales subsidiarios en forma de juegos de diapositivas, guías del profesor, incluso servicios para preparar exámenes y calificarlos. El texto real del libro (contenido) puede terminar siendo secundario y estandarizado.

Por ejemplo: en un libro tras otro, la sección sobre la evolución del caballo está prácticamente clonada. La historia típica empieza con un animal llamado Eohippus (caballo del alba); pues bien, durante décadas se ha señalado, en la gran mayoría de textos, que “su tamaño era como el de un Fox Terrier”. ¿Y de qué tamaño es un Fox Terrier? ¿Por qué el autor supone que todos los lectores conocen la estatura del Fox Terrier? Es evidente que esta comparación ha sido copiada de un libro a otro. ¿Dónde empezó? ¿Es correcta la afirmación?

Stephen Jay Gould investigó este tema intrigante y encontró que:

En 1841 cuando se describieron los fósiles del Eohippus, no se sabía que era antecesor de los caballos y su tamaño se comparó con una liebre y un cerdo.

En 1874 otro autor escribió: “esta especie tiene el tamaño de un zorro” y ocho referencias más del siglo XIX.

Hacia 1910, cinco libros decían que era del tamaño de un zorro, otras cinco fuentes decían que era del tamaño de un gato.

En 1904 se compara por primera vez con el tamaño de un Fox Terrier, o sea, el zorro (fox), es sustituido por su cazador (el perro Fox Terrier). Esta comparación acabó extendiéndose hasta los libros actuales (60% de las citas, 6 de 9 desde 1975).

La copia es la única fuente creíble de estos cambios de “popularidad” (zorro, gato, perro), en primer lugar a partir de libros de texto, después de otras fuentes secundarias. Pero, a partir de 1906 ningún libro cita la fuente original. Es la degradación de nuestros libros de texto (instrumento básico de la educación escrita), mediante la copia insensata y sin fin.

PARA TERMINAR

Y enfatizo, “para terminar”, no para concluir; porque este artículo es solamente una breve reflexión sobre el significado real de profesional y profesionista pero, hablar de falta de profesionalismo es un tema que inevitablemente involucra hablar de ética y moral.

En el periódico Reforma (México, 9 octubre 2010) apareció una editorial del Dr. José Luis Lezama titulada: “Ética y Experimentación Científica” donde aporta datos y dice: “Algunos de las investigaciones médicas no responden necesariamente a un interés auténtico por el conocimiento ni a la solución de problemas reales, sino a las demandas de poder y del mercado (se refiere a la invención de “nuevas” enfermedades como la “Disfunción sexual femenina que supuestamente afecta a 2/3 de las mujeres pero, que es una creación de la industria farmacéutica para abrir un mercado a los medicamentos que supuestamente curan ese mal)”.

Nos conviene a todos ser y exigir profesionalismo... “... tanto loco que anda suelto” (Miguel Ríos, cantautor español, canción Santa Lucía).

[Volver a: Temas varios Medicina Veterinaria y Zootecnia](#)